

Universidad Hassan II - Casablanca



Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Tercera Primavera del Manuscrito Andalusi Viajes y viajeros



Editor científico : Mostafa AMMADI

Tercera Primavera del Manuscrito Andalusi
Viajes y viajeros

Tercera Primavera del Manuscrito Andalusi

Viajes y viajeros

amrjadi@fsh-uh2c.ac.ma

Dépósito legal: 2011MO 0312

ISBN: 978-9954-1-9479-9

Impreso en Marruecos / Printed in Morocco

Éditions & impressions
BOUREGREG
communication

Editions & Impressions Bouregreg

10 Avenue, Alaouyine, Hassan, Rabat

Tél. : 05 37 20 75 83 - Fax: 05 37 20 75 89

LAS RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE ESPAÑA Y EL MAGREB DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII.

Dr. Arturo Martín Vega
Universidad Carlos III de Madrid
Dra. Inés Martín de Santos.
Universidad Complutense

Resumen: Se realiza una breve introducción histórica del período seleccionado. Se destaca el saber o lengua franca como coín empleada por los navegantes del Mediterráneo en las relaciones comerciales de diferentes culturas. Se presenta un análisis de las obras más importantes para estudiar las relaciones económicas entre España y el Magreb durante el reinado de los Austrias a partir de los libros de viajes, de los tratados de la época y de estudios recientes. Se comenta la importancia de la colección de D. Tomás García Figueras. Se añaden las principales fuentes de información secundaria para posteriores desarrollos de este tema, así como una bibliografía analítica y crítica.

“Considero que la causa principal –quizás la única de nuestros fracasos en Marruecos- estriba en el desconocimiento que padecemos de aquel país y de sus habitantes. Nuestro mayor enemigo en Marruecos es la ignorancia”.

(Ignacio Bauer y Landamer. *Apuntes...*, p. XI).



1. INTRODUCCIÓN

Se denomina Magreb a la zona más occidental del mundo árabe, es decir la parte del norte de África que incluye los países de Argelia, Marruecos y Túnez.

A lo largo de la historia las relaciones económicas hispano-magrebíes fueron más o menos fluidas. Los estados musulmanes peninsulares a veces se extendían por las dos orillas del Mediterráneo y otras no. Los estados musulmanes de Al-Andalus no siempre se habían llevado bien con los de África. Antes de la conquista de Granada ya había comenzado la penetración portuguesa en África¹ (v.g. Ceuta, 1415) y los Reyes Católicos imitarían la política portuguesa. De hecho, tras la expulsión árabe, el inicial imperio español comenzó a ocupar Melilla, Mazalquivir y Orán, y de modo progresivo otras ciudades estratégicas. Isabel I de Castilla, en un codicilo, fechado el 23 de noviembre de 1501, tres días antes de morir, deja escrito: "e que no cesen de la conquista de Africa e de puñar por la fe contra los infieles..."². La ocupación árabe de España ha tenido su contrapartida en la ocupación española de parte del norte africano (a la par que en su momento también hiciera Portugal), intensificada durante la época del Protectorado (1913-1956), quedando aún restos de esta conquista en la actualidad.

Aunque en el siglo XVI, en un principio se permite desarrollar actividades comerciales a los moriscos sin cortapisas, el progresivo nivel de intransigencia en lo tocante a las ideas y costumbres religiosas hace que muchos de ellos, en su mayoría de etnia bereber, tornen al norte de África.

Al contrario de lo que se suele manifestar sobre el tópico del comercio bereber, una parte de este pueblo, en general las clases altas, desarrolló actividades comerciales entre el África occidental y el África subsahariana; pero otra parte, las clases humildes, practicaron una agricultura sedentaria. Hoy, además de los recursos naturales que ofrece la tierra, el turismo,... otra parte de las fuentes de financiación bereberes proceden de la abundante emigración a Europa.

¹ Vid. António Dias Farinha. *Os Portugueses em Marrocos* [Lisboa]: Instituto Camões, 1999. Insiste en las razones económicas de este expansionismo.

² Cfr. Gacía Figueras, *España y África...*, p. 109.

La cara menos amable de la cultura bereber fue la práctica de la piratería por parte de jefes locales e incluso renegados de cualquier país mediterráneo, que se desarrolló en especial desde la caída de Istambul en 1453 hasta el siglo XIX inclusive. Esta fue la razón principal de la expedición de las tropas españolas a Túnez durante el mandato del emperador Carlos V. Las consecuencias de esta actividad afectan no sólo a la usurpación de bienes sino también al desarrollo de la esclavitud, tantas veces plasmada tanto en obras de creación literaria, en la figura del cautivo, como en estudios hechos desde la perspectiva económica.

El comercio tanto con el Magreb como con el Reino de Inglaterra estaba oficialmente prohibido, sin embargo se realizaba oficiosamente en el plano microeconómico. En *La española inglesa* de Cervantes advertimos ejemplos de relaciones comerciales que al menos podríamos denominar de contrabando.

Con la redención de cautivos ocurre algo similar. Cesar Brandariz [2005; p. 104] sostiene que la supuesta familia de Cervantes obtuvo certificados falsos de tener un pariente cautivo, incluso después de haber regresado éste a España, para poder seguir haciendo negocios con el Magreb.

En una estructura de Estados no tan cerrados al exterior como ordinariamente cuenta la Historia, y en un ambiente comercial supranacional, fue necesario arbitrar unos mecanismos de entendimiento comunes. Durante los siglos XIV al XIX los marineros y mercaderes del mar Mediterráneo utilizaron una lengua franca o vehicular surgida principalmente para realizar las transacciones económicas. Esta lengua se conoce con el nombre de *sabir* o *Lingua franca*. Sus orígenes son oscuros aunque, si hacemos caso al *Ethnologue* [2009], ya está documentada en Djerba (Túnez) en 1353.

Era una lengua con base morfológica latina y sintaxis árabe. Inicialmente tomó palabras del italiano, occitano, catalán, castellano y portugués y, en estados posteriores, también del francés y turco. Según la misma fuente, sin citar dónde, se deben mantener variantes de este lenguaje en alguna isla del mar Egeo.

La relación española con la cultura árabe, por tanto, es superior a los siete siglos de estrecha convivencia con el dominio musulmán en

la península ibérica. Una de las polémicas de mayor resonancia desatadas a raíz de este fenómeno es la que entablaron en su momento Américo Castro (*España en su historia. Cristianos, moros y judíos*, posteriormente titulada *La realidad histórica de España*) y Claudio Sánchez Albornoz (*España un enigma histórico*).

Castro sostuvo que la identidad nacional se produjo allá entre los siglos XII y XIII con la convivencia de las tres castas apuntadas en el título de su obra, mientras que Sánchez Albornoz remite esta identidad a un momento anterior incluso al de la dominación romana. Probablemente ambas actitudes resulten exageradas, incluso la mediación en esta polémica de Eugenio Asensio (*La España imaginada de Américo Castro*) y hasta la defensa del buen escritor Juan Goytisolo a favor de Castro.

El problema, si es que se puede considerar problema, más que de interpretación es de instrucción. En primer lugar, sucede que muchos arabistas no se han preocupado demasiado de las cuestiones que interesaban a los romanistas (la historia de las lenguas y literaturas románicas medievales). En cambio, los romanistas, cuando se han tenido que enfrentar a problemas de relaciones con la lengua y cultura árabe, se han encontrado con que su formación era primordialmente romanística, no de arabistas.

En segundo lugar, unos y otros se han venido dedicando fundamentalmente al árabe clásico, de manera que al estudio de los distintos dialectos no se le ha prestado demasiada atención hasta tiempos recientes. Lo cual es fundamental, porque el árabe clásico es una lengua de cultura que en realidad no se hablaba en su forma pura; todo el mundo hablaba un dialecto especial.

En tercer lugar, a pesar de que todo el mundo admite la superioridad numérica de la población berebere tanto en el Magreb como en Al-Andalus, son muy pocos los especialistas en lengua(s) y cultura berebere y menos los que se han dedicado a la España medieval.

La mayor o menor vinculación de España con África o Europa no debe establecerse únicamente en función de ideas especulativas. Se pueden realizar interpretaciones más aproximadas a la realidad sobre la base no sólo de las apreciaciones surgidas tanto en tratados como en

obras literarias de carácter creativo sino también sobre la observación de actitudes individuales y de los intercambios comerciales. Esa es la pretensión de este estudio, a pesar de la lejanía con los acontecimientos de entonces y de la difusa documentación existente.

2. EL COMERCIO ESPAÑOL CON EL MAGREB

Las relaciones comerciales hispanas, y en general las de los países de la cristiandad, no sólo con el Magreb sino con el mundo árabe, estuvieron mal vistas y bajo sospecha por parte de la iglesia católica y, en consecuencia, por parte de los estados cristianos desde el advenimiento del Islam.

En 1978 apareció un artículo muy ilustrativo de Manuel Riu i Riu: Nuevos datos sobre el comercio Mediterráneo catalano-aragonés: el comercio prohibido con el oriente islámico³.

Retomando la idea del profesor Riu, Carmen Pinillo Bun ha realizado una tesis doctoral con el título *Comercio prohibido entre Barcelona y Oriente en el siglo XIV*. En este trabajo se deja claro que la investigación aún continúa abierta ante la falta de una escasa información de tipo mercantil debida sobre todo a que quienes realizaban transacciones ilegales, los llamados *alexandrini*⁴, intentaban no dejar rastro de sus actividades.

Que siempre hubo comercio con los árabes es evidente, puesto que entre otras cosas, así lo demuestra la existencia de bulas papales para autorizarlo. Que había productos permitidos e ilícitos para el comercio también es cierto. Según determinados momentos históricos en unos casos se llegaron a prohibir las transacciones de víveres, en otros casos solamente materiales bélicos. Las prohibiciones tampoco se hacían de manera explícita y además, pese a ello, se incumplían sistemáticamente. El problema es averiguar el volumen, los tipos de transacciones y las plazas con las que se realizaba el comercio.

Como nos hace saber Miguel Ángel de Bunes⁵, la mayor parte

³ En: *II Congreso Internacional de Estudios sobre las culturas del Mediterráneo occidental*, 1978, pp. 315-328.

⁴ Cfr. José Trenchs Ódena. De Alexandrinis. *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 10. Barcelona, 1985, pp. 237-320.

⁵ <miguel.bunes@cchs.csic.es> Mensaje recibido el 22 de diciembre del 2009.

de los trabajos que existen sobre comercio con el Magreb están realizados partiendo de los datos que se encuentran en los registros de los puertos españoles, lo que no significa que se sepa realmente lo que estaba ocurriendo por allí.

Existen comerciantes estables en Marruecos, en menor medida en Argelia y Túnez, que más tarde serán utilizados como espías y embajadores⁶.

Una parte de los comerciantes son franceses y holandeses que cargan mercancías en los puertos españoles, en especial tejidos y sal, para comerciar en los puertos marroquíes.

A la actividad económica, cada vez más intensa con África se sumarán empresarios de otros países europeos como los italianos de las ciudades-estado, y los ingleses que desarrollarán sus actividades en la parte más meridional del continente africano.

La característica fundamental de este comercio es su falta de regularización. Lo realizan compañías comerciales de modo particular de acuerdo a *cartas* o contratos firmados con los Estados de origen y con los mandatarios de zonas africanas. La población cristiana del litoral mediterráneo siempre estaba expuesta a las incursiones de los piratas berberiscos.

Hay casos excepcionales. La isla de Tabarca, por ejemplo, de población cristiana, gozaba de una estabilidad social permanente gracias a los acuerdos de los comerciantes genoveses con diversas autoridades musulmanas que respetaban este núcleo comercial y se comprometían a no realizar operaciones de invasión y pillaje.

En el Magreb también se desarrolla un activo comercio desde los presidios o fuertes militares españoles, y en menor medida desde los portugueses durante la primera mitad del siglo XVI⁷.

⁶ En el Archivo General de Simancas se puede encontrar documentación, en la que aparecen un gran número de mercaderes que mandan continuamente informaciones al Duque de Medina Sidonia. La documentación, no obstante, es muy dispersa, y se reparte por un gran número de secciones, no existiendo series económicas claras. Quizá sea más interesante, para el caso de Marruecos, mirar los archivos del Duque de Mediana Sidonia.

⁷ Cfr. Beatriz Alonso Acero. *Orán-Mazalquivir 1589-1639: una sociedad española en la frontera de Berbería*. Madrid: CSIC, 2000.

El papel de los judíos influyó de manera notable en el desarrollo económico del Magreb. Llegaron a ocupar puestos relevantes en el aparato estatal hasta el punto de introducir su sangre en la dinastía alauita. Podemos suponer que su estado no era muy diferente al que presenta Domingo Badía dos siglos después. En Marruecos se les dispensaba un maltrato generalizado por parte de las autoridades y de la población, pese a ello conseguían sustanciosas ganancias gracias al control de determinados mercados como el de la joyería o el tráfico de aduanas. También gestionaban los asuntos relacionados con el mantenimiento de los ejércitos: provisión de armas, avituallamiento y pago de la tropa, mantenimiento de la caballería,...

A principios del siglo XVI surgen los llamados *judíos de corte*, aunque alejados de las cortes y/o gobiernos centrales, tuvieron notable influencia en países como Alemania, Austria y Holanda, y en menor medida Polonia, Dinamarca, Hungría e Italia. En los territorios árabes, en cambio, mantenían una relación más directa con los sultanes, llegando incluso a desempeñar tareas diplomáticas. Su relevancia en los negocios internacionales comenzará a notarse a partir del último tercio del siglo XVII.

La importante intervención de los judíos en las economías nacionales contribuyó a la economía mercantilista que tanto en el plano teórico como práctico se desarrolló en el occidente europeo durante los siglos XVI, XVII y parte del XVIII. La razón de Estado se centró en la acumulación de riqueza por encima de intereses religiosos. De manera justificada algunos han llamado a este período *La Edad del Disimulo*. Como indican Mercedes García-Arenal y Gerard Wieggers [1999] “las guerras de religión, las persecuciones religiosas, obligaron a muchas personas de los siglos XVI y XVII a disimular sus propias creencias primero, también a legitimar ese disimulo conducente [sic], a menudo, a un cierto escepticismo en el que radican, quizá, los comienzos del ateísmo”⁸.

⁸ Américo Castro apunta como origen de esa desconfianza perpetua la quiebra de la convivencia de las tres castas o religiones y la infamia que recae en los conversos. Por otra parte, también se ha señalado (Stephen Gilman, por ejemplo) el papel de determinadas escuelas de pensamiento judío en el nacimiento del ateísmo en la Europa moderna.

En esta línea la concepción del *renegado* como traidor del cristianismo desde el punto de vista religioso da paso a la interpretación del renegado como prototipo del hombre moderno occidental desde la perspectiva económica, tal como apunta L. Scaraffia⁹.

El mayor problema para ahondar en este estudio consiste en que las fuentes de información son muy dispersas, ya que el comercio se realiza desde Málaga, Cartagena, Sevilla y los puertos de la provincia de Cádiz, y además en la actividad económica de los presidios había un gran número de intermediarios.

Las relaciones comerciales entre Europa y África cambiarán de modo drástico a mediados del siglo XIX, probablemente como consecuencia de una actividad económica practicada de manera incontrolada, con la distribución y reparto del continente africano en áreas de influencia y la estructuración de una política colonial estable¹⁰. Los acuerdos iniciales, a instancia del gobierno alemán, se plasmaron en la Conferencia de Berlín o del Congo (1885) y afectaron sobre todo a la libertad de ocupación. Cinco años más tarde, en la Conferencia de Bruselas, fue donde se desarrollaron los temas vinculados a la economía: prohibiciones del comercio de esclavos, de importación de armas, de tráfico de alcohol,...

Las relaciones económicas entre España y Marruecos después del Protectorado han sido estudiadas recientemente, entre otros, por Eduardo Cuenca García [1999] y por Ascensión Calatrava Andrés [1986].

3. LIBROS DE VIAJES, NOVELAS Y TRATADOS

Se suele aceptar que los orígenes de la novela surgen cuando los soldados de la antigua Grecia retornan de la guerra en lugares lejanos y vuelven a sus hogares [García Gual]. Aquí cuentan y escriben las peripecias vividas. Por consiguiente no dejan de ser relatos de

⁹ *Rinnegati. Per una storia dell'identità occidentale*. Roma, 1993. Apud Mercedes García-Arenal, 1999, p. 171.

¹⁰ Hay una fecha clave que es 1816, el bombardeo de Argel por la flota inglesa. A partir de entonces se prohíbe el comercio de esclavos cristianos y comienza el desmoronamiento de la potencia argelina que culmina con la conquista francesa en 1830.

experiencias vitales en otros países o fuera de sus casas. El carácter autobiográfico de estos primeros productos es su leitmotiv y ha dado productos magistrales en la novela universal.

Sin embargo hay obras en las que los autores no pretenden crear una obra de arte literaria, aunque lo consigan, sino sencillamente dejar memoria de las andanzas. La frontera entre lo literario y no lo literario a veces es difusa y difícil de discernir y se define sencillamente por convencionalismos admitidos. En general, los libros de viajes se aceptan como obras literarias.

La literatura de viajes ha sido profusamente desarrollada, sobre todo a partir del siglo XIV, pero en los siglos XVI y XVII faltó un escritor español que narrara con detalle los pormenores de la vida en el norte de África como haría Domingo Badía (Ali Bey) en el siglo XIX¹¹. Durante los siglos XIX y XX es más fácil encontrar libros de viajes de aventureros, curiosos, escritores, hombres de negocios, científicos, etc. movidos muchas veces por ese aire de exotismo que tiene África. La antología de Abdellah Djbilou [1998] es una pequeña muestra de este gusto por conocer el otro lado del Estrecho.

El Magreb, y sobre todo Marruecos, como escenario del contenido de muchas obras literarias ha sido un recurso bastante desarrollado. Con motivo de la guerra de África en 1859 hubo un estallido de fervor patriótico en España que se tradujo en numerosas obras literarias. Ros de Olano, que participó en la campaña, escribió sus *Leyendas de África* y trató del asunto en sus *Escenas militares*. Alarcón escribió su *Diario de un testigo de la guerra de África*; más tarde Galdós dedica dos episodios nacionales a esa guerra. Más tarde, el mismo jefe del estado español Francisco Franco escribió el *Diario de una bandera*, obra más interesante por la autocensura empleada en la segunda edición que por méritos literarios.

Pero si hay una novela española sobre temática norteafricana que merezca la pena señalarse como ejemplo de las desafortunadas relaciones entre España y Marruecos en algunas ocasiones, esa es *La historia del cautivo* [1966], de Juan Antonio Gaya Nuño escrita al modo de los *Episodios Nacionales* de Galdós.

¹¹ Me refiero a la obra *Viajes* de Ali Bey que figura en la bibliografía de este trabajo.

El tema de la cautividad ha propiciado una abundante literatura, en la mayor parte de tinte plañidero. Por su experiencia real, dominio de la retórica y estilo apasionado merece la pena destacar el *Tratado de la redención de cautivos* de Fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios.

La enfervorecida defensa de su religión así como su actitud beligerante y proclive al intervencionismo en el Magreb para la implantación del cristianismo provocaron las quejas de los marroquíes¹². Estos, aunque no en todos los casos, se habían mostrado relativamente más respetuosos con los cristianos.

Las preocupaciones de Fray Jerónimo fueron principalmente dos: la salud física y la salud mental de los cautivos.

En el primer caso, las condiciones de salubridad no eran buenas. A principios del siglo XVII surge la Sociedad Magrebí de Cautivos y Cristianos Libres y se conceden permisos para crear hospitales en los dominios españoles del norte de África. Esta tarea se encomendó a los mercedarios y trinitarios.

En el segundo caso, se temía por los cristianos que, hastiados de malos tratos o tentados por algunas de las ventajas del Islam, renegaban de su fe. Incluso, como manifiesta la obra de los Bennassar [1989], muchas personas de modo voluntario fueron a vivir a tierra de moros en busca de unas costumbres más tolerantes en aquel momento que las del cristianismo.

El fenómeno de la apostasía está íntimamente relacionado con la economía. En situaciones de precariedad la gente tiene a acoger el credo que más beneficios le puede reportar. Como sostiene Ahmed Bouchareb¹³, entre finales del siglo XV y principios del XVI España realiza la misma política de adoctrinamiento en el litoral marroquí que los árabes habían aplicado en su apogeo en nuestra península: atraer a

¹² Se conservan estos documentos en el Archivo General de Simancas, Secc. Estado, legajos 186 y 187.

¹³ Les conséquences socio-culturelles de la conquête ibérique du litoral marocain. En: *Relaciones de la Península ibérica con el Magreb (siglos XIII-XVI)*. Actas del coloquio del Instituto Hispano-árabe de Cultura. Madrid. 1988, apud Bartolomé y Lucile Bennassar. Los cristianos de Alá. La fascinante aventura de los renegados. Madrid: Nerea, 1989, p. 536.

la religión católica a los infieles, incluso mediante casamientos con viudas jóvenes y hasta con sus hijas.

Los tratados sobre asuntos estrictamente económicos durante esta época están relacionados con cuestiones españolas de régimen interno como se desprende de la compilación de debates que ofrece el Diccionario de pensamiento económico en España de Luis Perdices de Blas y John Reeder [2000]: socorro a los pobres, libertad de comercio interior, tasa del trigo,...

4. LA COLECCIÓN TOMÁS GARCÍA FIGUERAS

En 1966 el militar y bibliófilo Tomás García Figueras donó a la Biblioteca Nacional (hoy Biblioteca Nacional de España) una fabulosa colección de documentos de temática africana, principalmente con información correspondiente a la época del protectorado español de Marruecos¹⁴. Con esta colección y los fondos ya disponibles se formó la sección de África, desmantelada en diversas secciones (desafortunadamente para los africanistas) en 1989, bajo la dirección de Juan Pablo Fusi.

La colección García Figueras se compone de unos 12.000 documentos y alberga diversos tipos de materiales: libros, revistas, postales, fotografías, mapas,... y todavía queda alguna parte sin estar completamente disponible para la consulta pública, v.g. legajos con hojas sin foliar.

La localización de los documentos de esta colección se puede hacer a partir de los *Índices de la Miscelánea de Tomás García Figueras*, citados más adelante, hechos por él mismo, y que están depositados en la Sala de Documentación Bibliotecaria de la Biblioteca Nacional de España¹⁵.

¹⁴Cfr.

<http://www.bne.es/es/Actividades/ActosCulturales/CicloCitaBN/CitaBN2007/ColeccionGarciaFigueras.html>, [Consulta 28-12-2009]. Una información más detallada en Asunción Fernández de Avilés. Fondos saharianos en la Biblioteca Nacional. Boletín de la ANABAD, 1988, XXXVIII, 4, pp. 383-292.

¹⁵ Además, en esta sala también se pueden consultar las más importantes obras de consulta o referencia por materias de acuerdo con la Clasificación Decimal Universal: Sección 960 África (se incluye el Sahara), 964 Historia de Marruecos, 965 Argelia. No existe un apartado para Túnez.

5. CONCLUSIONES

1.- Desde la perspectiva económica, las relaciones comerciales entre España y el Magreb durante los siglos XVI y XVII sólo permiten estudiarse desde el ámbito de la Microeconomía.

2.- La actividad comercial se realiza a instancia de iniciativas privadas, en muchos casos opuestas a los criterios gubernamentales, y hacen difícil un seguimiento de las actividades comerciales.

3.- Frente a las guerras de los Estados promovidas por motivos religiosos, se percibe un escepticismo de los individuos, que se manifiesta en adoptar la religión predominante de su entorno. En general, los actos de apostasía están vinculados a las necesidades económicas.

4.- Una moneda común de entendimiento entre los comerciantes fue la creación del sabir, lengua jergal de circunstancias para establecer las transacciones.

5.- Si en épocas pasadas el Magreb fue lugar deseado por unos y denostado por otros, hoy el entendimiento entre diferentes culturas parece inevitable, motivado principalmente por los flujos migratorios y por el fenómeno de la globalización.

6. FUENTES DE INFORMACIÓN SECUNDARIA

BAUER Y LANDAMER, Ignacio. *Apuntes para una bibliografía de Marruecos*. Madrid: Editorial Ibero-Africana-Americana, s.a. ¿1893? Dedicar unas palabras de admiración al Conde de Romanones, quien precisamente sirvió armas a los marroquíes.

Entre las páginas 395 y 403 figura la bibliografía correspondiente a obras de Economía Política, pero son libros de los siglos XVIII y XIX.

BENDER, Gerald J. et al. *Portugal in Africa. A Bibliography of the UCLA Collection*. Los Angeles: African Studies Center; University of California, 1972. Edición mimeografiada.

CATÁLOGO de la exposición de libros españoles sobre geografía y viajes en África. Madrid: Instituto de Estudios Africanos, 1948.

GARCÍA-ARENAL, Mercedes y Miguel Ángel de Bunes Ibarra. *Repertorio bibliográfico de las relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de África (siglos XV-XVI)*, Fuentes y Bibliografía, Madrid, CSIC, 1989.

GARCÍA FIGUERAS, TOMÁS. *Índices de la Miscelánea de Tomás García Figueras*. Se encuentran en la Biblioteca Nacional de España. Sign. B-72-AFR. Son 24 volúmenes que contienen los índices de los 525 volúmenes de documentos que este estudioso fue almacenando. Se trata en su mayoría de recortes de prensa que iba pegando en estos libros, organizados por temas africanos de la más variopinta clase. Es una colección de materiales bibliográficos donada por su viuda. Contiene aproximadamente 12.000 documentos.

GARCÍA FIGUERAS, Tomás. *Bibliografía sobre discursos y publicaciones referentes a África* [manuscrito]. 36 cuartillas apaisadas. BN AfrGFC/511/21. Título no adecuado a su contenido porque debería ser más concreto. Se trata de un repertorio de escaso valor, relativo a unos cuantos documentos relacionados con el abandono de los presidios del Peñón, Alhucemas y Melilla, y la conveniencia de mantener o dejar el Peñón de Vélez de la Gomera; en definitiva: lista confusa de documentos de difícil localización, probablemente pertenecientes a la colección personal del autor, sobre unos pocos hechos aislados de la historia del siglo XX.

GIL GRIMAU, Rodolfo. *Aproximación a una bibliografía española sobre el norte de África 1850-1980*. Prólogo de Alfonso de la Serna. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores; Dirección General de Relaciones Culturales, 1982. Se anuncia como volumen I pero no aparecieron más.

INTERNATIONAL African Bibliography. Current books, articles and papers in African studies. Compiled and edited by Davil Hall. London: Mansell Publishing Limited. ISSN 0020-5877. 1971-Trimestral.

MEKNASSI, A. *Sources et bibliographie d'Histoire Marocaine (du XVIe à la première moitié du Xxe siècle)*. s.l.: s.n., 1963. 59 páginas de referencias a obras en francés, inglés y español, en su mayoría de libros modernos, y 164 páginas en árabe. Entre las pocas

referencias a la época que nos ocupa figura en la página 19: Fr. Buenaventura Díaz. La ocupación de Larache en 1610 ds. Mauritania [sic] (Tánger, janv. 1929) , y en la página 20 la entrada siguiente: DOCUMENTS inédits sur l'histoire de l'occupation espagnole en Afrique (1506-1574). Alger, 1875. Faltan textos fundamentales como la Redención de cautivos de Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios.

SOURCES inédites sur l'histoire du Maroc. Está en la página de la Bibliothèque Nationale Française, en el portal Gallica. Faltan los 3 tomos dedicados a España que llegan hasta 1578, pero éstos se pueden consultar en la biblioteca del Instituto de Historia del CSIC en Madrid.

7. FUENTES DE INFORMACIÓN PRIMARIA. SELECCIÓN

Abdellah Djbilou (comp.). *Crónicas del norte: viajeros españoles en Marruecos: antología.* Tetuán: Publicaciones de la Asociación Tetuán Asmir, 1998. Recoge textos exclusivamente de los siglos XIX y XX. Descarta las obras de Cristóbal Benítez (*Mi viaje por el interior del África*, Tánger, 1899) y la obra de Domingo Badía (Ali Bey), que menciona, pero no recoge y remite a la edición preparada por Salvador Barberá (Madrid: Editora Nacional, 1985). La mayor parte de la literatura de viajes se produce entre 1860 (momento de la Guerra de África) y 1956 (final del protectorado hispano-francés e independencia de marroquí), es decir, durante el período de la colonización. El compilador ha seleccionado textos que desde el punto de vista geográfico se ocupan de describir la región Tánger-Tetuán. Es curioso observar que gran parte de los escritores adoptan seudónimos árabes.

También figura alguna mujer escritora como María del Carmen Jiménez de Noguera, autora del libro *Por tierras de África* (Valencia, 1933), que es, desde el punto de vista estilístico, de una belleza singular y equiparable a los mejores prosistas de la Generación de 1898. Este es el primer párrafo de la descripción de Xauen: “Al salir de Tetuán tomamos la retorcida pista de Xauen, abierta en una región montañosa, que es, conforme avanzamos, más y más abrupta. Bordeando el valle del río Ayera, atravesamos el puente sobre el río Martín, escalando luego las alturas de Ben Karrich, la sonriente cabila que se apoya en el monte, y cuyas fuentes dan la bienvenida al viajero con la clara canción del agua que ya nos acompañará toda la jornada,

y es una sorpresa para nosotros encontrarla de nuevo por estos caminos de Marruecos calcinados y sedientos. También es nuevo el paisaje y de una grandiosidad que subyuga, como lo es la ruta que serpentea por las altas montañas describiendo curvas inverosímiles, muchas de las cuales han bautizado los ingenieros con descriptivos nombres, tales como la M. y el Tobogán.

Contiene un prólogo interesante en el que entre otros datos ofrece la cita de Teófilo Gautier: “*Quand tout sera pareil, les voyages deviendront complètement inutiles*”.

Casi todos los autores que figuran en esta antología son escritores poco conocidos con excepción de Eduardo Zamacois.

Mucha bibliografía está relacionada con viajes oficiales, v.g. Rodrigo Soriano Barroeta Aldamar. *Moros y cristianos, notas de viaje (1893-1894)*. Melilla, Argelia. *La embajada del General Martínez Campos a Marruecos*. Madrid, 1984.

Los libros de orientación religiosa también son cuantiosos, v.g. Fray Matías de San Francisco. *Relación del viaje espiritual y prodigioso, que hizo a Marruecos el venerable padre Fray Juan de Prado* (Abdellah Djbilou dice: “Juan Fray de Prado, p. 13), predicador, y provincial de la provincia de San Diego del Andaluzia. Madrid: Imprenta del Reyno, 1644.

ALONSO ACERO, Beatriz. *Orán-Mazalquivir 1589-1639: una sociedad española en la frontera de Berbería*. Madrid: CSIC, 2000. Es versión corregida y resumida de su tesis doctoral *Orán y Mazalquivir en la política norteafricana de España 1589-1639*. Dir. José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano. Universidad Complutense. Leída en 1997, publicada en el 2003.

ASENSIO, Eugenio. *La España imaginada de Américo Castro*. Barcelona: El Albir, 1976.

BADÍA Y LEBLICH, Domingo (Ali Bey el Abasí), *Alí Bey en Marruecos: tragedia*. Edición de Celsa C. García Valdés y Michael McGaha. Pamplona: Eunsa, 1999. Aunque no sea una edición crítica, conviene consultar mejor Viajes de Ali Bey. Edición completa con todos los viajes, láminas y mapas realizados por el mismo autor. Barcelona: Óptima, 2001. Primera parte, Marruecos; segunda parte,

Trípoli y Grecia; tercera, Egipto; cuarta, Arabia; quinta, Palestina y Siria; sexta, Turquía. En relación con la estructura de la economía marroquí es conveniente consultar el capítulo V: judíos. Pesos, medidas y monedas. Comercio. Historia natural. Posición geográfica (pp. 33-45). A pesar del mal trato dado a los judíos, estos, según Domingo Badía, “estos hacen en Marruecos un comercio bastante considerable, y poco a poco han ido tomando las aduanas en arriendo” (p. 34).

BENNASSAR, Bartolomé y Lucile Bennassar. *Los cristianos de Alá: la fascinante aventura de los renegados*. Trad. De José Luis Gil Arisu. Madrid: Nerea, D.L. 1989. Edición original: *Les Chrétiens d'Allah. L'histoire extraordinaire des renégats. XVI-XVII siècles*. Paris: Perrin, 1989. Libro extraordinariamente curioso e interesante. Tras un estudio teórico de carácter general, aparecen casos concretos de renegados que emigraron al Magreb por motivos diferentes: negocios, relaciones sentimentales más permisivas que las españolas,...

BOADA Y ROMEU, José. *Allende el Estrecho. Viajes por Marruecos. La campaña de Melilla. La embajada del general Martínez Campos a Marrakeix. Impresiones y recuerdos (1889-90-93-94)*. Barcelona, 1895. Se puede consultar en edición facsímil: *Allende el Estrecho. Viajes por Marruecos (1889-1894)*, Ciudad Autónoma de Melilla, Consejería de Cultura, Educación, Juventud, Deporte y Turismo, Ciudad Autónoma de Ceuta, Consejería de Cultura, 1999. Introducción a cargo de V. Moga Romero.

BRANDARIZ, César. *Cervantes decodificado: las raíces verdaderas de Cervantes y de don Quijote y los tópicos que las ocultan*. Madrid: Martínez Roca, 2005.

BUNES IBARRA, Miguel Ángel de. *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII: Los caracteres de una hostilidad*. Madrid: CSIC. 1989.

CABRERA, Ángel. *Magreb-el-Aksa. Recuerdo de cuatro viajes por Yebala y por el Rif*. Madrid: Voluntad, 1924.

CALATRAVA ANDRÉS, Ascensión. *Política y economía en los países del Magreb: sus relaciones con España en el marco de la CEE*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1986.

CAMAMIS, George. *Estudios sobre el cautiverio en el Siglo de Oro*. Madrid: Gredos, 1977.

CASTRO, Américo. *España en su historia. Cristianos, moros y judíos*. Buenos Aires: Basilio Losada, 1948. Reeditada bastantes veces con el título *La realidad histórica de España* (México: Porrúa, 1954, etc.).

CUENCA GARCÍA, Eduardo. *Las relaciones comerciales entre España y Marruecos, 1956-1996*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. Leída el 1 de enero de 1999, según figura en la base de datos TESEO (¿?). Analiza la política exterior y comercial entre ambos países a partir del primer tratado de comercio de 1767, resaltando la reaparición de los acuerdos económicos de 1986. Que yo sepa, hasta la fecha, no se ha publicado este trabajo de investigación.

EISENBERG, Daniel. Cervantes, autor de la *Topografía e historia general de Argel* publicada por Diego de Haedo. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 1996, vol. 16, nº 1, pp. 32-53. No ofrece argumentos definitivos. El hecho de que Cervantes comentara en alguna ocasión que corrían obras suyas sin su nombre no es motivo para esta adjudicación.

ETHNOLOGUE: languages of the World. 14 nd edition. Edited by Paul M. Lewis. Dallas: SIL International, 2009. En línea: <http://www.ethnologue.com/>. El artículo relativo al sabir aparece en la entrada titulada *Lingua franca* en:

http://www.ethnologue.com/show_language.asp?code=pml
[Consulta 15-12-2009].

GALÁN, Diego. *Cautiverio y trabajos*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2001. Entre las relaciones de cautivos, que son muchas, ésta tiene cierto interés. Aunque la mayor parte de la relación de hechos se refiere al Mediterráneo oriental, al principio habla de Argel y además cuenta haber conocido a Diego de Haedo y a su sobrino.

GARCÍA-ARENAL, Mercedes y Miguel Ángel de Bunes. *Los españoles y el norte de África: siglos XV-XVIII*. Madrid: Mapfre, 1992.

GARCÍA-ARENAL, Mercedes y Gerard Wiegers. *Entre el Islam y Occidente. Vida de Samuel Pallache*. Madrid: Siglo XXI, 1999.

GARCÍA FIGUERAS, Tomás. *Lo africano en las comedias de Lope de Vega*. s.l. s.n., s.a. Primera mitad del siglo XX. Biblioteca Nacional AFRGFC/384/7

GARCÍA GUAL, Carlos. *Los orígenes de la novela*. Madrid: Istmo, 1972.

GARCÍA MARTÍN, Pedro, Emilio Sola Castaño y Germán Vázquez Chamorro. *Renegados, viajeros y tráfugas. Comportamientos heterodoxos y de frontera en el siglo XVI*, prólogo M.Á. de Bunes, epílogo de A. Tenenti. Torres de la Alameda [Madrid]: Fugaz, 2000.

GAYA NUÑO, Juan Antonio. *Historia del cautivo (Episodios Nacionales)*. México, s.n., 1966. Salió de los talleres de la imprenta Venecia, calle Independencia 40-2. Tirada de 2000 ejemplares. Reeditada en las Obras completas. Madrid: Biblioteca Castro (Fundación José Antonio de Castro), 1999, vol. I, pp. 341-640. Cuenta cosas sobre la guerra de África.

GÓMEZ MARTÍNEZ, José Luis. *Américo Castro y el origen de los españoles: historia de una polémica*, 1975.

GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, Fr. Jerónimo. *Tractado de la redempcion de captivos en que se cuenta las grandes miserias que padescen los Christianos que están en poder de infieles, y de la qual santa obra sea de su rescate, y de algunos medios y apuntamientos para ello*. Roma, 1597. Con algunas variantes en el título sale unos años más tarde otra edición en Bruselas (Juan Momarte, 1609): *Tratado de la redempcion de captivos en que se cuentan las grandes miserias, que padecen los Christianos, que están en poder de infieles, y quan santa obra sea la de su Rescate*. Hay una reciente edición crítica preparada por Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Beatriz Alonso Acero (Sevilla: Espuela de Plata, 2006). Las obras del P. Gracián fueron publicadas anteriormente en Burgos, editorial Montecarmelo, 1932-33. En 1942 Luis Rosales preparó una edición titulada *Crónica de cautiverio y de misión*, en la que se incluyen el *Tratado...*, un *epistolario* y la obra *Celo de la propagación de la fe*,

partes que no aparecen en la edición crítica antes citada (Sevilla: Espuela de Plata, 2006). Carmelita destinado a Sicilia, en su tránsito cayó cautivo de los corsarios durante dos años. Permaneció en el baño o calabozo (el nombre de baño proviene de unos baños públicos que se utilizaron como calabozo en Livorno, o, según otros, en Constantinopla). No se le envió a galeras ni a realizar los duros trabajos del campo, pero a menudo se ponía una especie de bragas metálicas a los cautivos para que no huyeran, y ello les producía un considerable sufrimiento. Fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios es un escritor que sigue mereciendo más atención, al menos desde el punto de vista filológico, sus *Diez Lamentaciones del miserable estado de los ateístas de nuestros tiempos* es un buen ejemplo, a nuestro juicio, de excelente retórica barroca.

LÓPEZ ONTIVEROS, Antonio. «Recuerdos de un viaje a Marruecos de D. Fernando Amor y Mayor en 1859», *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, nº 155, 2008, pp. 137-161.

— El viaje a Marruecos de Don Fernando Amor y Mayor en 1859», *Revista de Estudios Regionales*, 83 (2008), pp. 317-374.

— «Excursiones y viajes de Juan Carandell Pericay y su rápida excursión a Tetuán de 1929», *Revista de Estudios regionales*, 84 (2009), pp. 281-306.

MARÍN, Manuela. Un encuentro colonial. Viajeros españoles en Marruecos (1860-1912). *Hispania*, nº 192, 1996, pp. 93-114.

MARTÍN CORRALES, Eloy. De las galeotas corsarias a las pateras del estrecho. *Cuadernos de Estudios Árabes*, núm. 1, 2005, pp. 80-92. Revista publicada por el Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile. También accesible en internet <http://www.islamyal-andalus.org/control/noticia.php?id=1421> [Consulta 26-11-2009].

MARTÍN CORRALES, Eloy. *Comercio de Cataluña con el Mediterráneo musulmán (siglos XVI-XVIII). El comercio con "los enemigos de la fe"*. Barcelona: Bellaterra, 2001. Es producto de su tesis doctoral.

MARTÍN CORRALES, Eloy. El comercio español con Tetuán y el litoral del Rif durante los siglos XVI y XVII", *Coloquio de historia de Tetuán. Siglos XVI-XII*, Tetuán, 1996, pp.3-28.

MIRALLES GARCÍA, Enrique Jesús y Esteban Gutiérrez Díaz-Bernado. *Viajeros españoles. Bibliografía. En:*

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/04703955355706973432268/p0000001.htm> [Consulta 16-11-2009].

PARADELA ALONSO, Nieves. *El otro laberinto español: viajeros árabes en España entre el siglo XVII y 1836*. Madrid: Siglo XXI, 2005.

PERDICES DE BLAS, Luis y John Reeder. *Diccionario del pensamiento económico en España (1500-1812)*. Madrid: Síntesis, 2000. Obra de consulta o referencia fundamental para el conocimiento de las ideas de los economistas españoles.

PINILLO BUN, Carmen. *Comercio prohibido entre Barcelona y Oriente en el siglo XIV*. Barcelona: Universidad, 2000. Tesis doctoral. 2 microfichas.

SABIR, Ahmed. *Las Canarias preeuropeas y el norte de África: el ejemplo de Marruecos: paralelismos lingüísticos y culturales*. s.l.: A. Sabir, 2001 (Rabat; Impr. Al-Maarif).

Muhammad Ibn Azzu Hakim. *Un caso insólito en la historia de las relaciones entre el Islam y el Cristianismo: un Amir-al-muminin que tuvo relaciones afectuosas con un obispo católico* [Conferencia impartida en el Ciclo de Formación sobre Civilización Islámica organizado por la Asociación Addawa al Islamiyya de Xawen, en colaboración con el Consejo de Ulemas de la Provincia de Tetuán, en Chefchaouen, el 17 de agosto de 2003]. Accesible en:

<http://www.webcciv.org/Actividades/Conferencias/benazzouz.html> [Consulta 15-11-2009]. Muhammad Ibn Azzu Hakim. Historiador. Presidente de la Fundación Abdelhalak Torres en Tetuán.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio. *España un enigma histórico*. Buenos Aires: Sudamericana, 1956.

SERNA, Alfonso de la. *Al sur de Tarifa: España-Marruecos: un malentendido histórico*. Madrid: Marcial Pons, Historia, 2001.

SOSA, Antonio de. *Topographia e historia general de Argel repartida en cinco tratados do se verán casos extraños, muertes espantosas y tormentos exquisitos...* por el maestro fray Diego de Haedo, Abad de Fromesta [Se refiere a Frómista, en la provincia de Palencia], de la orden del Patriarca san Benito. Valladolid : por Diego Fernandez de Cordoua y Ouiedo , acosta de Antonio Coello, 1612.

Obra polémica en cuanto a su autoría. Tanto George Camamis como Emilio Sola y José María Parreño la atribuyen a Antonio de Sosa. Los dos últimos editaron una pequeña parte de esta *Topographia: Diálogo de los mártires de Argel* (Madrid: Hiperión, 1990) Sin embargo Daniel Eisenberg (1996) la atribuye a Cervantes. Es difícil sostener esta última hipótesis porque aunque el estilo se aproxima al de Cervantes las formas son más toscas y el autor es profundamente moralista, carece de la tolerancia cervantina para narrar los acontecimientos. No parece por lógica que en pleno éxito del Quijote Cervantes se dedicara a rememorar su desgraciado cautiverio.